

COMPROMISO SOLIDARIO

Nº 101 Publicación
de Cáritas Madrid
Abril 2021



- **REPORTAJE**
Formando en
ahorro energético



- **ASÍ ACTÚA CÁRITAS MADRID**
Proyecto
Brecha Digital

**"El trabajo
da dignidad"**

Papa Francisco



Sumario

Portada

Proyecto de inserción laboral "Moda re"

Abrimos página

Avelino Revilla Cuñado. Vicario General

De buena tinta

**El derecho a la vida y el deber
de conservar la existencia**

M.ª Teresa Compte Grau

Desde mi rincón

Juguete roto. Santos Urías

Noticias de Cáritas

Redacción

Reportaje

**Ahorro energético, el proyecto
formativo de Cáritas Madrid**

Rosa Die Alcolea

Entrevista

Servicio Diocesano de Empleo

Rosa Die Alcolea

Testimonio

Comida para todos. Rosa Die Alcolea

Para conocernos

"Moda re-", mucho más que una tienda

Reflexionamos con...

La historia de Teresita, la niña misionera

Ángel Camino Lamela, OSA.

Vicario Episcopal de la Vicaría VIII

Visto, oído, leído

Aurora García. Equipo de Cañada Real

Nº 101 - Abril - 2021

• **Consejo de Redacción:** Luis Hernández Vozmediano, José Luis Segovia Bernabé, Javier Hernando, Rosa Die y María Blanc

• **Fotografía:** Archivo Cáritas

• **Diseño:** Escriña • **Imprime:** Aries Innovación Gráfica

• **Depósito legal:** M. 13.795-1995

 **Cáritas**
Diocesana de Madrid

Santa Hortensia, 1-B. 28002 MADRID

Tel.: 91 548 95 80

compromisosolidario@caritasmadrid.org

www.caritasmadrid.org



El trabajo proporciona dignidad. El desempleo y la precariedad laboral la ponen en riesgo.

Desde el Servicio Diocesano de Empleo,
¿qué te podemos ofrecer?



"El trabajo da dignidad"
(Papa Francisco)



C O L A B O R A



Transferencia Bancaria:
ES03 0049 1892 6124 1020 5489



Con el código:
33645

El empleo es cosa de todos

El trabajo es una realidad propia del ser humano, pues expresa su dignidad de criatura a imagen de Dios, y un medio imprescindible para la realización y el reconocimiento de la sagrada dignidad de las personas. Así lo expresaba san Juan Pablo II: “El hombre, creado a imagen de Dios, mediante su trabajo participa en la obra del Creador y, según la medida de sus propias posibilidades, en cierto sentido continúa desarrollándola y la completa, avanzando cada vez más en el descubrimiento de los recursos y de los valores encerrados en todo lo creado” (LE, 25). La Iglesia está convencida, y así lo recoge en su Doctrina Social, que el trabajo es un bien de todos, por lo que “una sociedad donde el derecho al trabajo sea anulado o sistemáticamente negado y donde las medidas de política económica no permitan a los trabajadores alcanzar niveles satisfactorios de ocupación, no puede conseguir su legitimación ética ni la justa paz social” (CDS, 288).

La precariedad laboral, desgraciadamente, se ha convertido ya en un modo de vida de carácter estructural en nuestra sociedad. Estamos sustituyendo los vínculos por las conexiones. Vivimos en una sociedad desvinculada (cf. VIII Informe Foessa), en la que parece regir el “sálvese quien pueda”. Por si esto fuera poco, la crisis del coronavirus nos ha sorprendido a todos y ha cambiado súbitamente a nivel mundial no solo nuestra vida personal y familiar, sino también la laboral, lo que nos empuja a replantearnos qué mundo estamos construyendo.

De ahí que la gestión del trabajo sea una tarea de una gran responsabilidad humana, que no puede dejarse en manos de unos pocos, pues creemos firmemente que es un asunto que requiere de la colaboración de todos, en la línea del discurso del papa Francisco en la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde dijo que este tiempo de

prueba que estamos viviendo ha de ser un tiempo de elección entre lo verdaderamente importante y lo meramente accidental y, por tanto, hay que elegir entre una solidaridad fundamentada en la justicia, en el cumplimiento de la paz y la unidad de la familia humana, como proyecto de Dios para el mundo, y aquellas actitudes de autosuficiencia, nacionalismo, proteccionismo, individualismo y aislamiento que dejan fuera a los más pobres y vulnerables. Esta gran tarea requiere de la solidaridad, que nos une y nos permite encontrar propuestas sólidas para un mundo más sano, y de la subsidiariedad, por la que



Avelino Revilla Cuñado
Vicario General

cada uno ha de asumir su propia responsabilidad para el cuidado y desarrollo de la sociedad.

Una mirada atenta a nuestra sociedad nos ayuda a descubrir, como uno de sus rasgos predominantes, el individualismo, que despidе sin nostalgia los compromisos en favor de los demás para refugiarse en la comodidad de la vida personal. Hemos pasado del predominio de la vida pública al de la vida privada. Si bien es cierto que la perspectiva moderna del hombre, con su legítima afirmación del individuo, ha conseguido progresos innegables en la comprensión y valoración del ser humano (dignidad, libertad, derechos humanos...), no lo es menos el peligro al que está continuamente sometida: pensar sólo en el interés propio y en el del grupo al que se pertenece. Esto se llama, lisa y llanamente, egoísmo y no propiamente autonomía moral, pues para que esta se ejerza se requiere del individuo, junto con su derecho de autodeterminación, la exigencia de responsabilidad ante los demás.

Un rasgo que destacar del actual individualismo es la absolutización del individuo en forma de narcisismo, autocentramiento, hedonismo o preocupación psicológica del propio yo, que busca la satisfacción de sus deseos insaciables. Lo que interesa es la búsqueda del placer fácil, el éxito rápido, el enriquecimiento inmediato, de forma que, en aras de un gozoso presente, se eclipsa el horizonte de futuro. Como consecuencia de este creciente individualismo, el hombre actual acaba mostrando su desinterés por los "otros" que conviven con él. El resultado es una sociedad de la desvinculación, de la que formamos parte la mayoría de los europeos. En esta sociedad desvinculada, hombres y mujeres persiguen como único bien superior, como el máximo bien ante el cual todo lo demás se supedita, la autodeterminación individual, la propia realización personal, entendida como satisfacción de los impulsos, las tendencias y los deseos. De este modo, escribe el papa Francisco, la vida humana, así como la paternidad y la maternidad, se han convertido



VIVIMOS EN UNA SOCIEDAD DESVINCULADA, EN LA QUE PARECE REGIR EL "SÁLVESE QUIEN PUEDA".

en realidades componibles y descomponibles, sujetas principalmente a los deseos de los individuos o de las parejas (AL, 56).

La otra cara de la difusión de este individualismo es un decaimiento creciente de la solidaridad interpersonal, de manera que muchas personas, aunque no carezcan de las cosas materiales necesarias, se sienten más solas, abandonadas a su suerte, sin vínculos de apoyo afectivo. Por el contrario, Benedicto XVI nos recordaba en su encíclica *Caritas in veritate*, que "el hombre se valoriza no aislándose, sino poniéndose en relación con los otros y con Dios"

(nº 53). A su vez, Francisco, en esta época que nos toca vivir, "anhela que, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad (...), cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos" (FT, 8).

"En esta nueva época en la que estamos —escribe nuestro arzobispo en la Carta Pastoral para este curso—, la Iglesia tiene que fijar todo su interés en las situaciones que viven los hombres y las mujeres, sus expectativas, miedos, interrogantes, aspiraciones o situaciones dramáticas que se padecen en muchos lugares del mundo". Entre estos interrogantes está el de si en un futuro inmediato, y como consecuencia de las transformaciones tecnológicas que afectan a la economía, habrá trabajo para todos. Porque sin trabajo para todos no habrá dignidad para todos.

Ahora bien, como en su día escribió san Pablo VI, y retomaron años más tarde los sucesivos pontífices, la Iglesia no tiene modelos para proponer ni el monopolio en la interpretación de la realidad social, pero ofrece como orientación ideal e indispensable la propia Doctrina Social que, a modo de brújula, señala los puntos cardinales para orientarse.

Cierto que del evangelio emanan una serie de exigencias y de valores que, en el transcurso de la historia, han entrado a formar parte del patrimonio ético común de la humanidad. No debiéramos olvidar que nuestro testimonio como creyentes, elemento fundamental para el conocimiento auténtico de Dios, incluye la esperanza en el futuro de Dios, mayor que el futuro histórico que podemos construir. Esto no impide reconocer que el mensaje eclesial se convertirá en palabra vacía si no es capaz de suscitar y colmar el anhelo profundo de vida que alienta en todo ser humano, lo cual implica la práctica del amor al prójimo y la atención a las exigencias de la justicia. Esto último es lo que nos tiene que movilizar como cristianos para que, junto con tantas personas de buena voluntad, en diálogo con las administraciones públicas, entidades sociales, empresas, sindicatos y autónomos apoyemos todas aquellas acciones encaminadas a promover un empleo que permita a todos los trabajadores y sus familias alcanzar un nivel aceptable de subsistencia. Con palabras del papa Francisco en Génova en el encuentro con el mundo del trabajo el 27 de mayo de 2017: "El objetivo verdadero que hay que alcanzar no es la renta para todos, sino el trabajo para todos".

EL DERECHO A LA VIDA Y EL DEBER DE CONSERVAR LA EXISTENCIA

El Trabajo es uno de los capítulos centrales de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y, de hecho, es la cuestión que dio origen a la DSI tal como hoy la conocemos. Cuando en el siglo XIX el papa León XIII quiso dedicar una carta a la primera cuestión social, lo hizo poniendo su atención en los conflictos entre los que poseían el capital y los que poseían el trabajo. Estos conflictos que, en palabras de León XIII, tenían que ver con los derechos y los deberes de las partes en conflicto eran consecuencia de un modelo de ordenación socioeconómica y política edificado sobre una concepción de la libertad, como potestad y derecho humano, no sometida ni a los principios del derecho ni a los de la moral.

Para responder a esta cuestión, León XIII no escribió un tratado de derecho laboral, ni un ensayo de estructura económica o de gestión empresarial. Es verdad que dialogó y refutó las tesis centrales de las ideologías dominantes, pero sus motivaciones no eran especulativas, sino prácticas. Lo realmente determinante en la atención preferencial, y subrayo lo de preferencia, dedicada al conflicto entre capital y trabajo en el siglo XIX por parte de León XIII eran las condiciones de vida de los poseedores del trabajo. No se trataba, por lo tanto, simplemente de refutar, sino de refutar por razón de las consecuencias sociales de la implantación de las tesis ideológicas dominantes.

Lo que a León XIII le preocupaba eran las condiciones de vida de millones de hombres, mujeres y niños derivadas de las condiciones de trabajo en el seno de una economía industrial y en una sociedad de clases en la que unos poseían el capital y otros trabajaban. El modelo de organización socioeconómica al que se enfrentó León XIII arrojaba un saldo negativo para millones de ciudadanos que se habían trasladado del campo a la ciudad en busca de un futuro al que, según la lógica liberal dominante, accederían gracias a su trabajo y a su esfuerzo personal en tanto que ciudadanos libres e independientes. El problema fue que aquellos que en la búsqueda de un futuro libre de dependencias solo poseían su fuerza de trabajo se convirtieron en asalariados. Vendieron su trabajo y en esta transacción marcada por la ley de la oferta y la demanda salieron perdiendo. El trabajo que vendían era barato. Tan barato que el fruto de su trabajo no les permitía vivir dignamente. Y aquí residía la clave del problema. Para el liberalismo clásico, la libertad era condición de justicia. León XIII, consciente de la que la libertad no es suficiente, arremetió contra las tesis liberales con relación a la contratación de trabajo. Y no lo hizo por razones ideológicas, sino por razones de justicia.

La clase obrera, sujeto de la primera cuestión social, no podía conservar su existencia trabajando. Fueron las condiciones históricas, materiales y espirituales de su existencia las que preocuparon a León XIII. ¿Resistían esas condiciones de la existencia humana la confrontación con los imperativos evangélicos de la verdad y de la justicia? Esa misma pregunta es la que podemos y debemos hacernos hoy. Si la respuesta no resiste la confrontación, ¿qué hacemos como testigos de una comunidad que predica a un Dios encarnado para dar libertad a los pobres y excluidos en un contexto, como el presente, afectado por una crisis socioeconómica que compromete la satisfacción de las necesidades humanas más básicas?

León XIII no fue ningún revolucionario, aunque algunos rezaran por su conversión. Fue un Papa preocupado por las condiciones de vida de aquellos que con su trabajo contribuían

a la riqueza de las naciones y, sin embargo, no obtenían a cambio los bienes necesarios para conservar su existencia. A eso llamó cuestión social, a un desequilibrio o a unas relaciones marcadas por los abusos de unos sobre otros. Esta primera cuestión social nacida de la organización industrial del trabajo de acuerdo con las tesis del liberalismo clásico supuso para la Iglesia una reactivación de su compromiso social en forma de sindicatos, cajas de ahorros, instituciones de previsión social, comisiones de reformas sociales, centros de estudios sociales, investigación en materia de regulación laboral, etc. Desde entonces hasta hoy, la DSI ha mantenido una atención preferencial sobre el trabajo y las condiciones de trabajo. Y lo ha hecho poniendo la mirada en la dimensión subjetiva del trabajo. El sujeto del trabajo es la persona, y no hay más trabajo que trabajo humano.

Lo que significa que las condiciones de trabajo que afectan a la existencia humana son clave esencial de la cuestión social en la medida en que condicionan el desarrollo económico, cultural, moral, espiritual y religioso de las personas, las familias y las sociedades. Trabajar es, pues, un acto de la persona que no puede ser reducido a un medio o instrumento de producción. De hacerlo así estaríamos desnaturalizando el trabajo y despersonalizando la acción de trabajar. De la acción de trabajar se derivan, además, consecuencias sociales. Trabajar no es una acción aislada, sino una acción relacional. “Trabajar es trabajar con otros y para otros”. Desde esta perspectiva, la DSI habla de trabajo como derecho y como deber: el derecho a trabajar y el deber de trabajar y, por supuesto, el deber de crear las condiciones para el ejercicio del derecho-deber de trabajar. Creo que no es preciso insistir mucho en que el trabajo es una necesidad y una necesidad vital que sirve al sustento personal y familiar, que permite la adquisición de una propiedad, garantiza la participación en el bien común y sirve a este.

Nada de lo dicho hasta aquí pierde su sentido en un mundo globalizado, caracterizado por la deslocalización empresarial y la fragmentación de los procesos productivos en nombre de la eficiencia y los beneficios. En nuestro mundo, es muy cierto que el trabajo se está desplazando desde una economía industrial a una economía más centrada en los servicios y en la innovación con los riesgos propios de la precariedad y la temporalidad del empleo que no se daban hace veinte años.

No podemos negar que están cambiando las condiciones históricas en las que se expresa y se desarrolla el trabajo, pero lo que no cambia son los derechos de la persona que trabaja. Precisamente porque los cambios son profundos, no podemos aflojar en las exigencias de justicia. Y estas tienen una única razón de ser: el trabajo sirve a la conservación de la existencia humana. Y esta es la otra cara del derecho a la vida.

*M.^a Teresa Compte Grau
Directora del Máster Universitario
en DSI (UPSA-Fundación Pablo VI)*



¿QUÉ PASA EN LA CAÑADA REAL GALIANA?



Hoy, seis meses después, 4.600 personas de la Cañada Real Galiana siguen sin luz. Desde el 2 de octubre de 2020, unas 1.200 familias que viven entre los sectores 5 y 6 de la antigua vía pecuaria se levantan cada día sin saber cuándo regresará a sus hogares el suministro eléctrico.

La realidad social de la Cañada Real Galiana está tejida por una rica, vasta y compleja red cultural, con una gran intervención de las entidades sociales y culturales: la Iglesia está presente en este lugar desde 1953, a través de la parroquia Santo Domingo de la Calzada, y desde 2011 con la apertura del proyecto de Cáritas Diocesana, fundado en las instalaciones de una fábrica antigua de muebles, junto a la mezquita, en el sector 6.

10 grados bajo cero

Generadores de gasoil, ollas de agua caliente, estufas de leña o de butano, hogueras y mantas: estos son los únicos paliativos que los vecinos han podido emplear para combatir este duro invierno en Madrid, especialmente los días de la tormenta Filomena, con temperaturas de más de 10 grados bajo cero.

Cáritas mantiene el pulso en la Cañada. A fecha de hoy, continúan como pueden con los recursos de atención a los vecinos: el Centro Educacional de Menores (CEM), proyecto de educación de adultos, talleres de informática para adultos y niños, espacio de alfabetización y habilidades sociales para la mujer y taller de peluquería para jóvenes. Debido a los cortes de luz, los talleres de informática no están funcionando, y el taller de peluquería se ha trasladado al centro de capacitación San Felipe Neri, en Vallecas, Cáritas Vicaría IV.

Cientos de enganches ilegales por la proliferación de las plantaciones de marihuana en el sector 6 causaron los cortes de luz por parte de la empresa Naturgy. Sin embargo, la compañía aseguró que “no hay cortes de luz”, sino que el suministro eléctrico es “incapaz de abastecer la sobrecarga eléctrica que lleva la red”.

Mientras tanto, por su parte, sigue vigente el Pacto Regional del 17 de mayo de 2017, firmado por la Comunidad de Madrid, los ayuntamientos implicados de Coslada, Rivas Vaciamadrid y Madrid, y la Delegación del Gobierno.



Cáritas plantea alternativas

Ante la carencia de suministro eléctrico, agravada por la ola de frío desencadenada por la borrasca Filomena, Cáritas presentó en enero de 2021 una propuesta de proposición no de ley en el Congreso de los Diputados, señalando que es “preciso y urgente” emprender una “decidida acción coordinada por parte de las administraciones implicadas” tanto para “dar solución a la emergencia de la falta de luz en contexto de un invierno sin precedentes”, como, sobre todo, para realzar “la dignificación de la vida de las personas asentadas mediante la aceleración del Plan Regional”.

Del mismo modo, Cáritas Diocesana acudió a la Fiscalía General del Estado el 23 de diciembre de 2020, solicitando al Ministerio Público que visitara la Cañada Real y que ordenara a las autoridades competentes las actuaciones de emergencia para proteger a 1.800 niñas y niños.

CÁRITAS DIOCESANA DE MADRID SE IMPLICA EN LA REDUCCIÓN DE LA BRECHA DIGITAL

En coordinación con Madrid Futuro y otras entidades, Cáritas quiere contribuir a reducir la brecha digital y alertar a la sociedad de la necesidad de invertir y trabajar por lo que supone una importante causa de desigualdad social.

Madrid Futuro es una asociación sin ánimo de lucro impulsada desde la sociedad civil y presidida por Manuel Bretón, presidente de Cáritas Española, que busca transformar e impulsar la ciudad en su recuperación de la crisis COVID.

El proyecto de Madrid Futuro para la eliminación de la brecha digital es un programa que se ha articulado en dos frentes: la prestación de dispositivos (ordenadores portátiles o tabletas, según las necesidades del alumnado), y la implementación de un programa de acompañamiento individual adaptado al contexto actual y consistente en trabajar las capacidades y dificultades de los estudiantes mediante sesiones personalizadas, cuyos voluntarios coordinan Cáritas Diocesana de Madrid y la Universidad Autónoma de Madrid.



La brecha digital incrementa la desigualdad de oportunidades

Hoy día no es extraño encontrarse con situaciones en las que una persona, al querer hacer una gestión administrativa, como puede ser el renovar su DNI, entra en un círculo de desesperación ante su impotencia de resolverla por no disponer de internet, teniendo que recurrir a sus hijas, amigos o familiares que le resuelvan la papeleta.

Y es que no manejar las herramientas informáticas en la actualidad es caer en el analfabetismo digital. Para relacionarnos con la Administración, para comunicarnos con nuestros familiares y amigos que viven lejos, para saber llegar a un sitio, para escuchar música o para informarnos de las noticias o para acceder a la cuenta bancaria. Son muchas las actividades para las que se requiere disponer de la capacidad de manejar la informática.

Esto se convierte en un círculo sin salida cuando escuchamos: “yo soy de otra época”, “yo siempre he vivido sin estos instrumentos”, “esto no es para mí”. Son expresiones que oímos a los que se muestran reacios a entrar en este mundo digital con las consecuencias que esto acarrea.

Pero más grave, si cabe, es la situación de las personas a las que les gustaría o están dispuestas a entrar en este mundo digital por ser conscientes de su necesidad para estudiar, para obtener un trabajo y para trabajar, pero su situación no les permite disponer de dispositivos, tener conectividad o disponer de las habilidades necesarias.

Estos problemas se han hecho más patentes con la COVID-19, al sacar a la luz las dificultades que tiene parte de la sociedad para conectarse, para el seguimiento de las clases escolares, para acceder al mercado laboral, para hacer gestiones.

Incremento de las necesidades

Cáritas Española*, en junio de 2020, alertaba sobre el incremento de las situaciones de necesidad que se han suscitado, debido a la crisis provocada por el coronavirus y que se ha traducido en un aumento del 57 % en las personas atendidas a través de los programas de acogida y asistencia de Cáritas en todo el país.

La foto señalaba, en una de sus conclusiones, la necesidad de reducir la brecha digital con una estrategia coordinada, denunciando que no es suficiente con una fuerte inversión en infraestructuras y dispositivos, sino que también hay que contemplar la formación a determinados perfiles poblacionales más ajenos a la realidad digital. Si no se actúa en este proceso, se incrementarán las desigualdades sociales y territoriales y, especialmente, afectará a la infancia, juventud y hogares excluidos.

Muchas niñas y muchos niños se están quedando atrás

De las familias atendidas por Cáritas, uno de cada tres hogares (34 %) está disminuyendo el rendimiento escolar de sus hijos e hijas al no poder seguir el ritmo marcado por el centro de enseñanza: bien sea por no contar en la vivienda con conexión a internet, bien por no contar con los dispositivos adecuados (17 %), bien porque los estudiantes necesiten un apoyo específico que el centro educativo no puede brindar por vía telemática (17 %).

En cuanto a la accesibilidad, el 13 % de los hogares no cuenta con conexión a internet y de los que sí disponen de dicha conexión, el 42 % declara que no tienen habilidades o capacidades para hacer trámites administrativos en internet.

Cáritas Madrid promueve el Proyecto Brecha Digital

En este contexto, la plataforma Madrid Futuro ha desarrollado, en estrecha colaboración con su socio promotor Cáritas, un proyecto cuya finalidad es disminuir la brecha digital en algunos distritos de Madrid a través de una solución a la citada problemática, con la finalidad de reducir la falta de medios y la falta de capacitación digital.

Cáritas Madrid ha formado equipos de más de treinta voluntarios, jóvenes en su mayoría, que han recibido formación digital y educativa para realizar el acompañamiento. Una vez que el centro educativo ha identificado a los estudiantes en situación de vulnerabilidad digital, ha propuesto a sus padres o tutores su participación en el Proyecto Brecha Digital.

El proyecto consiste en poner ordenadores portátiles a disposición de los alumnos, ofrecer tarifas de conectividad gratuitas o ventajosas y el acompañamiento individualizado de los alumnos. El acompañamiento educacional girará en torno a dos vertientes:

- La primera, de carácter formativo en las herramientas digitales, para que el alumno maneje los dispositivos y aprenda a hacer buen uso de los dispositivos y de las redes sociales.
- La segunda, de carácter escolar, con el objetivo de promover habilidades del estudiante tales como la autonomía, la autoorganización y la motivación, así como poner en práctica técnicas de estudio.

De esta forma, a cada estudiante que participe en el proyecto se le asignará, de acuerdo con sus características personales, un acompañante, voluntario, que estará supervisado por el equipo coordinador del proyecto. Las sesiones de acompañamiento tienen lugar una vez a la semana a través de videollamadas, con una duración mínima de una hora.

* *Análisis y Perspectivas 2020 "Distancia Social y Derecho al Cuidado" Resumen ejecutivo Fundación FOESSA. 25 junio 2020.*

DESDE MI RINCÓN

Juguete roto

¿Quieres jugar? Preguntó su madre con ojos de nube. La niña corría de acá para allá riendo y saltando. Sus piernecitas volaban entre las cajas de leche y un platito de plástico le servía para preparar esas pipas junto a la calefacción: calentitas y sabrosas. Este año los juguetes vienen rotos: una muñeca vieja de trapo, unos puzles incompletos, la cocina estropeada. Pero a la pequeña no le importa, no los necesita, su boca sigue haciendo pederretas y baila del salón a la cama, porque su mejor juguete es la inocencia y la sonrisa. Mamá sí siente vergüenza. No por su niña preciosa: cocinera, gimnasta, loquita de la casa; sino por los juguetes rotos. Parece que se nos ha caído el alma y se nos ha olvidado jugar. Bailar con las manos abiertas hacia el cielo, dejarnos empapar por la lluvia y por los charcos, construir una casa de papel o de madera para que nos proteja del miedo. Los que piensan que un niño necesita de "sus juguetes rotos" han perdido el juicio. Somos nosotros los que necesitamos una mirada limpia y nueva, dispuesta a compartir, a tirarse por el suelo, a rodar y mancharse, a calentar nuestras pipas en la calefacción. Somos nosotros los que, de manera urgente, tenemos que emborracharnos de ternura y de locura, como los niños, para dejar de ofrecer juguetes rotos a un mundo roto, saciado de sí mismo.

¿Quieres jugar? Preguntó su madre con ojos de nube. Corre, salta, llora, ríe, súbete a la silla o a la mesa, tumbate sobre la alfombra, haz garabatos en las cortinas, rompe algún juguete. La niña no necesita nada más para soñar.

¿Quieres jugar?

Santos Urías

CÁRITAS EN TU MÓVIL

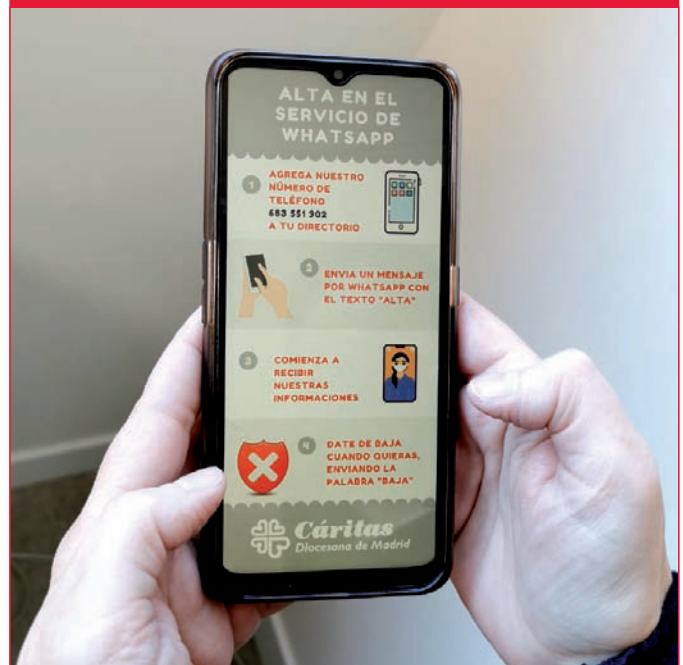
Nuevo canal de comunicación en WhatsApp

Disponible para todos aquellos que deseen conocer y recibir cómodamente en su móvil las últimas noticias e informaciones de Cáritas Diocesana de Madrid.

Solo hay que darse de alta en el servicio gratuito agregando nuestro número de teléfono (683 551 902) a la agenda de contactos del teléfono móvil y enviando un mensaje por WhatsApp con el texto "Alta". Una vez hecho esto, comenzarás a recibir nuestras informaciones de manera automática.

A través de este canal de información, llegarán las noticias sobre nuestras campañas institucionales, nuevos proyectos y servicios, estudios de interés, y muchas noticias más.

Además, cuando se desee, se puede salir del canal enviando otro mensaje por WhatsApp con la palabra "Baja".



“¿ACOMPANAMOS EN LA ESPERANZA?”

12ª Vigilia de oración con los que sufren la crisis

En el marco de la Campaña 2021 “El empleo es cosa de todos”, que celebraremos en la archidiócesis el 18 de abril, la Vicaría para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación convoca en la víspera, sábado 17, a una Vigilia de oración digital con las personas que sufren la crisis, bajo el lema “¿Acompañamos en la esperanza?”.

Comenzará a las siete de la tarde con las palabras de bienvenida del obispo auxiliar de Madrid, monseñor José Cobo. Seguidamente, se escucharán los testimonios de algunas personas acompañadas por Cáritas, viviendo distintas dificultades en busca de un empleo digno. Así, celebraremos la Vigilia de la mano de Laura Moreno, delegada de Jóvenes, y el cantautor Toño Casado, para terminar en torno a las ocho con las palabras del arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, en un clima de oración.

Este encuentro se puede seguir en abierto en el canal de YouTube del Arzobispado de Madrid (www.youtube.com/archimadrid).

UNAS LÍNEAS PARA EL PAPA

El Papa responde a la carta del equipo de CEDIA 24 horas

El equipo de CEDIA 24 horas recibió el 8 de febrero una sorpresa muy especial: el papa Francisco respondió a la carta que le enviaron técnicos y residentes del centro el pasado mes de enero.

Animados por la trabajadora social Luisa Russo, los residentes redactaron unas líneas para el Papa sobre sus propios testimonios, en el taller organizado para ellos “Escribir una carta al papa Francisco”.

Luisa escribió al Pontífice de parte de todo el equipo de CEDIA: “Quiero compartir contigo lo que hacemos, los miedos y la ilusión que ponemos, pero, sobre todo, quiero hablarte de

ellos, de esas mil caras que mi corazón buscaba y que ahora tienen la oportunidad de llegar a ti”.

“No sé si llegará a leerla –escribió Borja, de treinta y cuatro años– pero dentro de mi corazón surgió la necesidad de contarle la alegría que me ha dado volver a encontrar al Señor”. Lo que no se imaginaban es que el Papa sí llegaría a leerla e, incluso, a responder a su carta: “Dales las gracias de mi parte a Borja, Antonio Javier, Yolanda, David, Gabriela, Florín que han escrito, y manda mis saludos a todos los demás que están allí”, respondió el Papa, firmado de su puño y letra.



Noticias del Centro de Estudios Sociales

Presentamos algunos de los cursos que tendrán lugar en el Centro de Estudios Sociales de Cáritas Madrid en el tercer trimestre académico, para más información consulte la página web: <http://www.caritasmadrid.org/menucursos>

WEBINAR. ESPACIOS DE REFLEXIÓN

Formato digital

- **La madre Tierra y el cuidado de la casa común en los momentos que estamos viviendo**

23 de abril de 2021, de 17 a 18:30 horas.

- **Grandes retos del voluntariado**

18 de mayo 2021, de 17 a 18:30 horas.

FORMACIÓN INSTITUCIONAL

- Del 6 de abril al 16 de mayo de 2021, disponible durante las 24 horas a través de la plataforma Moodle. Formato teleformación.

- 19, 20 y 21 de abril de 2021, de 17 a 19 horas. Formato digital.

- 26, 27 y 28 de abril de 2021, de 10 a 12:30 horas. Formato digital.

- 17, 18 y 19 de mayo de 2021, de 10 a 12:30 horas. Formato digital.

- 22 y 29 de mayo de 2021, de 10 a 14 horas. Formato digital.

- Del 25 de mayo al 4 de julio de 2021, disponible durante las 24 horas a través de la plataforma Moodle. Formato teleformación.

- 14, 15 y 16 de junio de 2021, de 17 a 19:30 horas. Formato digital.

FORMACIÓN TRANSVERSAL

- **La entrevista de acogida a personas voluntarias**
13 abril de 2021, de 10 a 13:30 horas.

MENORES Y JÓVENES

Formato digital.

- **Juegos bíblicos para educar en valores**
Del 15 al 29 de abril de 2021, de 16 a 19 horas.

- **Formación para trabajar en colonias urbanas**

1 de junio de 2021, de 10 a 13:30 horas.

10 de junio de 2021, de 10 a 13:30 horas.

15 de junio de 2021, de 10 a 13:30 horas.

TALLER DE PREMONITORES

Formato presencial.

- 19, 20, 26 y 27 de junio de 2021, sábados de 10 a 19 horas y domingos de 10 a 14 horas.

- Del 5 al 9 de julio de 2021, de lunes a jueves de 10 a 14:30 horas y viernes de 10 a 14 horas.

CURSO DE FORMACIÓN PARA EL PROYECTO BRECHA DIGITAL

10 de abril, de 16 a 19:30 horas, y 17 de abril, de 10 a 13:30 horas.

PERSONAS ADULTAS

Formato digital.

- **Relación de ayuda**
Del 7 al 9 de abril de 2021, de 10 a 14 horas.

- **Cómo animar un taller de salud e higiene**
15 de abril de 2021, de 10 a 14 horas.



- **Alfabetización de personas adultas**

22 de abril y 21 de mayo de 2021, de 10 a 14 horas.

- **Diseño de una escuela de familia**

6 de mayo y 17 de junio de 2021, de 16 a 20 horas.

HERRAMIENTAS PARA LA INTERVENCIÓN

- **Recuperación de personas con trastorno mental grave**

13, 15, 20 y 22 de abril de 2021, de 10 a 14 horas.

HERRAMIENTAS PARA LA GESTIÓN DEL TRABAJO DIARIO

- **Manipulación de alimentos**

10 y 17 de abril de 2021, de 16 a 20 horas.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DE CÁRITAS MADRID

c/ Santa Hortensia, 3. 28002 Madrid

Tel.: 91 416 33 53 Fax: 91 416 33 54

e-mail: escuela@caritasmadrid.org

www.caritasmadrid.org/centro-estudios-sociales

BANCO POPULAR ESPAÑOL (Agencia Urbana 5,
Avda. Ciudad de Barcelona, 35. 28007 Madrid)
C.C.C: 0075-0077-66-0600117272

INSTALACIONES REHABILITADAS

CEDIA reabre sus puertas



El 22 de enero inauguraron las instalaciones renovadas de CEDIA 24 horas, ubicadas en la calle de Cuart de Poblet, número 11, en Laguna. Se trata de un Centro de Información y Acogida para personas en situación de sin hogar, con un espacio para mujeres y hombres durante el día y otro como centro de noche masculino.

El centro de noche dispone de 45 camas para hombres con dificultad para pagar un alquiler o encontrar un lugar donde pasar la noche. Este espacio se encuentra en las dos plantas superiores del nuevo local.

Asimismo, durante el día, Cáritas Diocesana ofrece instalacio-

nes localizadas en las dos primeras plantas para que 65 personas, hombres y mujeres, dispongan de un lugar para desayunar, comer y cenar, así como recibir el acompañamiento de un técnico social y apoyo psicológico y encontrarse con otras personas.

Con la reciente reforma del edificio "se ha habilitado la planta de abajo para servicios de lavandería y de talleres, se han creado espacios nuevos para dinamizar el centro y poner en marcha nuevos talleres y que la gente tenga más alternativas para aprender y aprovechar el tiempo que pasan allí", ha asegurado Rebeca Martínez, la responsable de CEDIA 24 horas.



CÁRITAS PARROQUIALES

Nueva guía de recursos

Cáritas Diocesana de Madrid ha publicado recientemente una nueva guía de los recursos disponibles en toda su red, instrumento para los equipos de acogida de las Cáritas parroquiales.

El objetivo es que las parroquias tengan un documento de consulta fácil y sencillo. Incorpora los recursos que Cáritas pone a su alcance para apoyar el acompañamiento de personas y familias realizado desde las acogidas y que complementa los recursos ya existentes en las parroquias, los arciprestazgos y las vicarías de cada territorio (Servicio de Orientación e Información para la Vivienda, Servicio de Orientación para el Empleo, Centro Educativo del Menor, etc.).

AHORRO ENERGÉTICO, EL PROYECTO FORMATIVO DE CÁRITAS MADRID QUE COMENZÓ CON UNA CÁTEDRA UNIVERSITARIA

¿Cuánto tiene que durar una ducha? Las familias del residencial JMJ 2011 conocen la respuesta y, además, lo aplican cada día: no más de una canción. Ahorro energético, lectura de las facturas de luz, gas y agua, tramitación del bono social... Si bien estas cuestiones son fundamentales para todos, aun lo son más para las personas vulnerables a una situación de pobreza energética.



Daniela Alvesd unsplash.com

Por ello, las familias del centro de Cáritas Diocesana ubicado en San Blas-Canillejas participan cada jueves en sesiones formativas sobre energía, gracias a la colaboración de Energía sin Fronteras, y el acompañamiento de técnicos, voluntarios y la comunidad de vida del centro.

Además, lo más interesante de este proyecto es “el horizonte” que plantea, destaca Rosalía Portela, responsable del Servicio Diocesano de Vivienda de Cáritas Diocesana de Madrid. En esta línea, siguiendo el proyecto piloto realizado en JMJ 2011, se ha empezado a probar también en los otros dos residenciales de

Cáritas Diocesana: Sínodo 2005 y Jubileo 2000, así como en el territorio, comenzando en la Vicaría VII. Incluso se ha lanzado un taller infantil en el residencial de San Blas-Canillejas.

REFLEXIÓN Y DIÁLOGO

El proyecto surgió de una manera muy bonita: cuando se inicia la Cátedra de “Energía y Pobreza” de la Universidad Pontificia de Comillas, pidieron a Cáritas que participaran algunas personas afectadas, y fue entonces cuando la coordinadora Elena Escibano trabajó con un grupo de residentes del centro JMJ para que pudieran aportar sus opiniones y propuestas en este ámbito.

En el residencial JMJ convocaron a un grupo de diez familias y empezaron a trabajar con grupos de reflexión y diálogo sobre todo lo que suponía la pobreza energética, cómo se estaba viviendo, qué dificultades se veían, qué propuestas podíamos hacer a empresas energéticas, ingenieros... desde la posición de afectados. En ese debate, surgió la necesidad de que todas estas cosas se comunicaran al resto de familias afectadas.

De modo que el proyecto se transformó, pasó a ser un grupo de formación y reflexión a ser también un grupo de formadores para otras familias afectadas, explica Mar Crespo, responsable del centro residen-

LO MÁS INTERESANTE DE ESTE PROYECTO ES “EL HORIZONTE” QUE PLANTEA.

cial JMJ 2011. “Todas las personas que están en este residencial están en una situación de vulnerabilidad y pobreza que les enmarca en una situación de pobreza energética, porque vienen de no poder pagar facturas y porque, además, a veces no consumen electricidad porque saben que no la pueden pagar”.

El siguiente paso fue contactar con la Asociación Energía sin Fronteras, a quienes les plantearon esta necesidad formativa. Ellos son quienes dan la formación a este equipo que venía reflexionando para que ellos a su vez dieran la formación a otras familias.

EQUIPO PROMOTOR

La dinámica es esta: el equipo promotor –formado por nueve familias de JMJ que participaron en la Cátedra de Comillas– formó a otras familias del residencial. Así, de manera cíclica, a lo largo de este curso, todas las familias del JMJ 2011 recibirán la capacitación. Hacen un cuestionario de ¿cómo partimos? Y al mes, con un acompañamiento que es



Vecinos del residencial JMJ se forman en ahorro energético.



Carmen Patricia pertenece al equipo promotor del proyecto.

“la esencia” del proyecto, apunta Mar Crespo, van a ir viendo cómo lo han asimilado y si sus facturas se han abaratado.

De hecho –aporta la promotora del proyecto– lo importante de este proyecto también es que “la persona se está empoderando, es protagonista a la hora de luchar por una serie de derechos”, subraya la directora del JMJ 2011.

HABLAN LOS ACTORES PRINCIPALES

Indiscutiblemente, los protagonistas de esta aventura son las personas en situación de vulnerabilidad energética involucradas, pero los voluntarios, técnicos y religiosas de la comunidad de vida, son imprescindibles en el proyecto.

Formados y formadores: Carmen Patricia, Anyelo y Claudia Patricia

Carmen Patricia Pera lleva desde marzo de 2020 viviendo en el JMJ y forma parte del equipo promotor de la Cátedra. Ahora, Javier, su hijo de diecisiete años, participa en el taller para jóvenes y seguirá los pasos de su madre, como equipo promotor.

En este espacio “podemos compartir nuestros problemas económicos” con los vecinos y “podemos aportar nuestro granito de arena, podemos aportar algo de nosotros”, indica la ecuatoriana, madre de familia de treinta y seis años.

Dos meses lleva formándose en ahorro energético Claudia Patricia Rodríguez, enfermera peruana de treinta y dos años, incluso ya lo practica: “En casa yo lo hago con mis hijas, para concientizar con el medio ambiente”. Lo ideal es “tenerlo en el día a día, como un estilo de calidad de vida”. Aquí es donde ha aprendido la existencia de un bono social y la manera de leer las facturas, y lo quiere “transmitir a otras personas”.

Al igual que Claudia Patricia, Anyelo Osmar Díaz, de cuarenta y dos años, está recibiendo la formación desde hace dos meses en el JMJ. “Me gusta la idea de que nosotros les enseñamos lo mismo a otras personas porque tienen las mismas necesidades que nosotros y, de otro modo, van a salir de acá sin saber qué hacer”.



Anyelo es alumno y futuro profesor de ahorro energético.

LOS PROTAGONISTAS DE ESTA AVENTURA SON LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD ENERGÉTICA.

Mariano Molina, Energía sin Fronteras

Mariano Molina, en representación de Energía sin Fronteras, colabora con la Cátedra de Comillas y estuvo en el arranque de este proyecto. La mayor parte de voluntarios trabaja para el sector energético.

“Hay buena relación con Cáritas, conocemos su labor, ellos conocen la nuestra”. De ahí que la asociación y Cáritas Diocesana incluyeran esta colaboración en “pobreza energética” y que fueran ellos los que “sirvieran como formadores para formadores”.

Antonio González, voluntario

Antonio González conoció a Mar hace un año, y, tras el confinamiento de los primeros meses de la pandemia, ella le invitó a conocer el residencial de Cáritas, justo en el momento en que estaba comenzando el proyecto sobre pobreza energética.

“Por mi experiencia profesional en el sector de la energía, me animó a que colaborara como 'animador' y apoyo del grupo de residentes que iban a desarrollar este proyecto y el que surgió posteriormente para formar a las personas que allí viven en conocimientos básicos de ahorro energético, la factura de la electricidad y el gas, y los mecanismos de ayuda a las personas vulnerables como el bono social”.

De este modo, Antonio no dudó en colaborar como voluntario, acompañando a las personas que forman en este tema, “facilitando la comprensión de algunos conceptos complejos y aportando mi experiencia en el día a día”, tanto en la parte técnica como en la de comunicación, apunta.

Reyes Rodríguez, comunidad de vida

La religiosa Reyes Rodríguez, Franciscana Misionera de la Madre de Jesús, forma parte de la comunidad de vida del residencial JMJ, quienes han acompañado, reforzado y animado a las familias.



Reyes comparte lo que más le llamó la atención del proyecto: “Hemos llegado hasta aquí también porque este grupo primero que se juntó sintió que no se podía quedar ahí, tenía que dar más. Entonces, Elena, de la Cátedra, percibió esto muy bien, y lo hemos valorado mucho con Mar siempre: vio que había un germen en esas diez personas que comenzaban, que podían seguir, y dijeron 'queremos transmitir esto' y por eso se le puso 'grupo promotor', y así se fue forjando”.

Rosa Die Alcolea

SERVICIO DIOCESANO DE EMPLEO: “PODEMOS SER EL ALIENTO, EL OASIS DE APOYO DE MUCHOS QUE NO ENCUENTRAN ALTERNATIVAS”

“El empleo es cosa de todos” es la Campaña 2021 preparada por el Servicio Diocesano de Empleo de Cáritas Madrid con la intención de reflexionar y mirar a las personas que peor lo están pasando en esta pandemia, aquellas que sufren el desempleo.



Curso de capacitación en Santa Hortensia.

Begoña Arias González y Salvador García de Pruneda, responsables del Servicio, explican cómo funciona y cómo se desarrolla el proceso de acogida, acompañamiento, formación, orientación y colocación de las personas desempleadas.

¿Qué es el Servicio Diocesano de Empleo de Cáritas Madrid?

Se trata de un equipo muy amplio y diverso de voluntarios y técnicos profesionales, repartidos en equipos en territorio como los Servicios de Orientación e Información para el Empleo (SOIE), y en equipos diocesanos para las actividades de formación y contacto con empresas. Se apuesta por facilitar a las personas que acompañamos la mejora de las competencias y capacidades necesarias para incorporarse al mercado laboral, lo que reconocemos como la mejora de su empleabilidad.

Además, nos acercamos al tejido empresarial para sensibilizar y buscar oportunidades de contratación en las mejores condiciones posibles, dignas y respetuosas con los derechos laborales. También el Servicio promueve desde Cáritas Diocesana varias empresas de inserción que permiten aprender a trabajar trabajando.

Desde que una persona llega a Cáritas hasta que encuentra un trabajo, ¿cómo es el proceso de acompañamiento a la persona?

Cuando una persona llega a Cáritas para solicitar apoyo en la búsqueda de empleo, se le ofrece información de los recursos que tenemos disponibles en el servicio. Cada persona tiene una circunstancia personal distinta, una formación concreta, una experiencia laboral previa... A veces, es la primera vez que se enfrentan al mercado laboral español y otras tienen un largo recorrido laboral aunque por circunstancias estén en desempleo.

Por ello, en los SOIE de cada vicaría definimos con cada una de las personas un camino, un itinerario individualizado. Este itinerario se define de la mano de un tutor voluntario que, una vez que conoce a la persona y sus capacidades y áreas de mejora, se apoya en actividades grupales que se desarrollan en las Aulas de Empleo de cada vicaría. Es muy recomendable hacer el taller de Autoconocimiento y Mercado Laboral para enfocar el objetivo profesional deseado y las exigencias y condiciones del mercado laboral actual (...).

ES POSIBLE ENCONTRAR EMPLEO, ESTA ES LA HISTORIA DE KARINA

Karina, ecuatoriana establecida en España con sus tres hijas, llegó de Toledo por motivos personales y en Valdeacederas se fue a vivir con una amiga ecuatoriana y su familia. Allí le correspondía la parroquia de Ventilla. Iba por la zona mirando ofertas de trabajo, en aquel momento, se pegaban cartelitos en la calle. "Tengo que salir, porque nadie va a venir a ayudarme", se proponía. Entró a preguntar, "fue... yo que sé, Dios, casualidades de la vida, mi situación... que estaba ya desesperada".

Le quedaba ya poco tiempo de paro. Le atendió la que ella llama su "ángel de la guarda", Mariví. En ese momento, diciembre de 2019, estaba dispuesta a trabajar en cualquier ámbito. Comenzó un taller básico de búsqueda de empleo, donde el tutor miró su currículum y le habló de las empresas de inserción laboral de Cáritas Madrid. "Yo no tenía ningún conocimiento". Mientras tanto, Karina hacía su compra familiar en el economato de Cáritas, donde los precios son muchos más bajos.

Casi terminando el taller, su trabajador social del Servicio de Empleo la llamó: "Hemos hablado con una de las empresas de inserción, de mensajería y transporte, Asiscar. ¿Tú estarías dispuesta a trabajar allí?". Ese día Karina estaba pletórica. Dicho y hecho: a los pocos días la llamaron para trabajar en Asiscar.

Si se considera necesario, el tutor puede ofrecer formación en varias familias profesionales a través de los dos centros de capacitación que ofrece Cáritas, con más de sesenta cursos programados, en sectores profesionales con mayor demanda en el momento actual en el mercado.

A lo largo de este proceso, las competencias mejoran: se enfoca la búsqueda de puestos, se aprende a manejar herramientas de manera autónoma y, en muchos casos, se encuentra alguna oportunidad por parte de la propia persona. Además, contamos con

"TENGO QUE SALIR, PORQUE NADIE VA A VENIR A AYUDARME"

Empezó conduciendo las furgonetas de Asiscar el 28 de enero de 2020, al principio, acompañada y, más tarde, sola. "La noche anterior no dormí", reconoce. Su miedo era grande: "Meterme en Madrid con un coche, yo sola... Era un mundo desconocido para mí", recuerda con gracia, y asegura que ahora su hija "se ríe mucho de eso".

Tienda "Moda re-"

Con la pandemia, muchos servicios de la empresa se paralizaron. Tras estar unos meses en ERTE, Karina se reincorporó al equipo y estuvo un tiempo conduciendo sola y descargando sola, y los últimos meses en Carifood.

Hasta que llegó el día de la oportunidad para optar a un puesto de trabajo en la bolsa de empleo de Cáritas: en octubre del año pasado inició su contrato en la tienda de "Moda re-" de la calle de Bravo Murillo, al que, aunque igual que en la mensajería, no tenía experiencia en el sector, se lanzó sin miedo a aprender. Y acertó de lleno, hasta la fecha, Karina se siente feliz allí: "Me gusta mucho, a mí siempre me ha gustado la atención al público".



Con el deseo de que su historia "dé esperanza" a otras personas, ella expresa su satisfacción con el Servicio Diocesano de Empleo de Cáritas Diocesana: "Yo me sentí muy acogida y he sentido un gran apoyo desde el momento en que llegué allí".

el apoyo en el proceso de contacto con las empresas de la Agencia de Colocación de Cáritas, que en su acercamiento al tejido empresarial gestiona ofertas en varios sectores profesionales, así como en empleo doméstico.

Algunas personas, con mayores dificultades, acceden a los puestos de trabajo de las empresas de inserción, como aprendizaje transitorio hasta conseguir fortalecer su desarrollo personal, social y laboral y optar a un puesto en mejores condiciones en el mercado laboral.

¿Cómo funcionan las empresas de inserción laboral que apoya Cáritas Diocesana de Madrid?

Las empresas de inserción son iniciativas económicas de carácter no lucrativo cuyo objeto social es la inserción sociolaboral de personas desempleadas en situación o riesgo de exclusión social a través de la realización de un trabajo remunerado. Bajo esta figura, Cáritas lidera varias empresas de inserción en sectores como hostelería y colectividades (Carifood), reparto de mensajería, paquetería y recados (Asiscar) y Textil Empleo que se constituyó en julio de 2018 y se integró así en el proyec-

to “Moda re-” de Cáritas Española, cuyo objetivo es la recogida (re-cuperar, re-coger) de ropa y calzado de segunda mano depositada en los 225 contenedores instalados en parroquias y centros comerciales de Madrid, así como en los 103 puntos de recogida para su posterior almacenamiento en una nave perteneciente a **Laborafit**, otra empresa de inserción de Cáritas Madrid.

El paso siguiente es la venta de las prendas, que están en perfecto estado (re-utilizar), en las tiendas “Moda re-” de Madrid (situadas en las calles de Bravo Murillo, 23; Orense, 32, y Alcalá, 310) y de otras localidades. Es un proyecto que lleva el prefijo 're' de re-coger, re-cuperar, re-utilizar, re-aprovechar para **re-insertar**. El fin último de las empresas de inserción es ofrecer puestos de trabajo durante uno o dos años a personas con graves dificultades de incorporarse al mercado laboral para reforzar y consolidar sus capacidades laborales y el aprendizaje de un oficio. Esta es la meta de estas iniciativas. En el momento actual tenemos treinta puestos de inserción con previsión de crecer poco a poco.

Los datos de paro son muy preocupantes. ¿Cuáles son los retos que afronta el Servicio de Empleo como actor social esencial en el apoyo para la búsqueda de empleo?

No podemos perder la Esperanza para acompañar en el ánimo a tantas personas que son los que sufren cada día en primera persona esos datos. Tenemos que hacer un trabajo técnico exquisito para identificar las tendencias del mercado y orientar o reorientar hacia las oportunidades cambiantes.

Por ello, tenemos que ofrecer talleres y la posibilidad de entrenar competencias transversales básicas que todas las empresas valoran; formación como cualificación profesional alineada con los puestos ofertados en sectores en auge como logística, energías renovables... Y ofrecer confianza máxima a los empleadores y empresarios que apuestan por contratar profesionales acompañados por Cáritas Madrid.

Y, además, un trabajo también de calidez para no perder una visión de Esperanza: podemos ser el aliento, el oasis de apoyo de muchos que no encuentran alternativas, cuyo desempleo se prolonga y que la culpa los ahoga. El trabajo dignifica, como desarrollo y satisfacción personal y profesional, y, además, es fuente de ingresos, no siempre suficientes. Las variables son estructurales, y tenemos que transmitir

CADA PERSONA TIENE UNA CIRCUNSTANCIA PERSONAL DISTINTA, UNA FORMACIÓN CONCRETA, UNA EXPERIENCIA LABORAL PREVIA...



Oussama aprende la restauración en Carifood.



Cargando la ropa de nuestros contenedores.

serenidad a tantas personas que se desgastan en la búsqueda de un puesto de trabajo.

Y, por supuesto, no podemos perder el papel de sensibilizar e incidir en la responsabilidad compartida de tantos agentes implicados en el mantenimiento y creación de empleo, en las administraciones, a la propia Iglesia, a cada uno de nosotros como consumidores..., como hacemos con la Campaña 2021, para tomar conciencia de responsabilidad de manera comunitaria.

Rosa Die Alcolea

120 MENÚS SOLIDARIOS AL DÍA DESDE LAS COCINAS DE CASA CARMELA

El gesto de Jaime, un joven madrileño de cuarenta años, surge en un momento de gran incertidumbre y hoy se traduce en ciento veinte menús diarios –fueron doscientos en plena pandemia– para personas sin recursos, principalmente del distrito de San Blas-Canillejas. Así nació “Comida para todos”.



Jaime Rincón, fundador de “Comida para todos”.

“SI YO TENGO UN
CRÉDITO CON EL BANCO,
NO PUEDE SER QUE
HAYA NIÑOS QUE NO
COMAN TODOS LOS
DÍAS BIEN”

A sí nos exhortó el papa Francisco hace ya un año, aquel 27 de marzo de 2020, en una plaza de San Pedro desierta y lluviosa: “El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar”.

EN PLENA PANDEMIA COMENZÓ TODO

Jaime comenzó a hacer la reforma del local el 15 de abril de 2020, en pleno estallido pandémico, uno de los momentos más duros que nuestro país ha afrontado históricamente. “Empezamos el 4 de mayo entregando veinticinco menús, de lunes a viernes, subimos a cincuenta, luego a setenta y cinco. En agosto subimos a cien, en diciembre y enero hemos estado entregando doscientos menús al día y ahora hemos vuelto a los cien”. En cada rincón de su bar, lleno de cafeteros trabajadores de la zona, se puede leer el número de menús que llevan entregados hasta la fecha.

“Si yo tengo aquí una cocina, tengo un inmueble, tengo un crédito con el banco, no puede ser que haya niños que no coman todos los días bien”, observa. El 25 de abril, saliendo del restaurante, al ir para casa, Jaime se topó con una señora con dos niñas que “se clavó de rodillas pidiendo comida, de una forma un poco dramática”, recuerda. “A mí eso me removió bastante por dentro”.

El joven emprendedor llegó a su casa, llamó a Sandra –camarera del restaurante, nacida en el barrio de San Blas–, y ella le dijo que era la única persona de su bloque con trabajo, y ahí empezaron



a idear juntos la manera de cómo él, con su restaurante, podía ayudar.

Junto a la asociación de vecinos de San Blas-Canillejas y la plataforma de parados, la solución la acordaron “en cinco minutos”: el 4 de mayo, cuando el restaurante abría para reparto a domicilio y pedidos para llevar (adáptalo al castellano como tú veas), Jaime haría lentejas y filete empanado para cuarenta en vez de prepararlo para veinte (que eran las personas que podían pagarlo). “Así empezamos”.

“Los meses de mayo, junio, julio y agosto fueron durísimos –recuerda–. El primer mes lo dábamos en la calle, pero, cuando empezamos a subir a cien menús, no queríamos ver a los niños en la calle, sobre todo por dignidad”.

MÁS DE 20 FAMILIAS DE CÁRITAS

A Jaime le pusieron en contacto con el equipo de la Vicaría II. Al principio, desde Cáritas le derivaron a veinte familias, luego fueron variando, porque algunas encontraban trabajo, y cada dos o tres meses cambian las familias. Llevan los menús a algunas familias a sus casas, atienden el comedor social de la parroquia Nuestra Señora de la Encarnación, otro comedor social que cerraron en marzo, y entregan comidas a las asociaciones vecinales de San Blas y de Orcasur.

Con tres euros, el equipo de voluntarios de “Comida para todos” cocina un menú, que es la misma comida que el menú para el cliente. Jaime también ofrece en modo *delivery* este menú solidario.

“A las cinco de la tarde vienen los voluntarios y cocinan –explica el joven–. Ahora también nos ayu-

dan los bomberos, la policía nacional, la policía municipal, los *taxi luz*”. Además cuentan con donaciones, como briks de leche y zumos. Pero lo que necesitan ahora son fondos: “Hay que difundir, porque se acaban. Hay que llegar a más gente”.

“Los restaurantes podemos ser algo más que un centro de ocio –reivindica el restaurador–. Somos gente del barrio y los clientes lo saben”.

DE OFICIO, CRISTALERO

En el restaurante Carmela la luz es un ingrediente más. Los numerosos cristales que rodean el local los limpia un amigo de Jaime. “Estaba en una situación de calle, le conocí cuando repartía los menús. Me contó que estaba en una situación muy vulnerable. Un día hablando con él, me dijo que era cristalero de profesión y le dije: ‘Pues mira si hay cristales aquí’”.

Y así nació la idea: Jaime ofreció a su nuevo amigo la tarea de limpiar los cristales una vez a la semana, con la recompensa de un salario y un menú diario. Es una manera de dignificar a la persona que Jaime, como tantas otras, ha podido facilitar.

Además, el joven emprendedor forma en restauración a menores extranjeros no acompañados, de las asociaciones Bomberos Ayudan, Nuevo Futuro y Paideia, con el objetivo de que se preparen para cocinar y servir en restaurantes, dos semanas en cada tarea. Es un proyecto que asume pagando a un profesor de sala y un profesor de cocina, personas que quedaron en paro y a los que Jaime ha dado otra oportunidad.

“MODA RE-”, MUCHO MÁS QUE UNA TIENDA

“Re-utilizar para re-construir” es la premisa con la que Cáritas aporta su granito de arena a la inserción laboral y dignificación de la entrega de ropa, con lo que favorece el cuidado del medio ambiente.



La calle de Orense, en el madrileño distrito de Tetuán, cuenta con una nueva tienda de ropa reciclada para todas las edades, totalmente desinfectada, a un precio muy económico, desde zapatos, abrigos o bolsos hasta pantalones o ropa de bebé, entre todo tipo de prendas.

“Moda re-”, proyecto de la empresa de inserción Textil Empleo –patrocinado por Fundación Labora y apoyado por Cáritas Madrid– cuenta desde diciembre con un segundo local en la calle de Orense, número 32, en Madrid capital, sumándose al ya abierto en la calle de Bravo Murillo, número 23, y al que se unirá alguno más a lo largo de este año.

ROPA CON UN SEGUNDO CICLO DE VIDA

Con este proyecto se proporciona a las prendas un segundo ciclo de vida, contribuyendo al cuidado del planeta, a la creación de puestos de trabajo en inserción y, recientemente, a la donación de ropa a colectivos con necesidad desde parámetros de calidad y modernidad, lo que dignifica la entrega a cada persona.

De este modo, Cáritas Diocesana de Madrid se suma a la red de tiendas “Moda re-” impulsada por Cáritas Española. Al decir “moda re-”, queremos poner en valor la importancia de re-coger, re-utilizar o re-ciclar para re-construir, re-iniciar, re-emplear o re-vivir las biografías de todas las personas en situación social precaria a las que acompañamos.

“Moda re-” es el final de un proceso de reciclado de ropa de segunda mano que comienza en la recogida, a través de los contenedores colocados por todo Madrid, y termina en su venta a través de los locales ubicados en las calles de Orense y de Bravo Murillo y, próximamente, en la de Alcalá.

Las prendas son recogidas y sometidas a un proceso de clasificación. Aquellas que, por su deterioro, no tienen ningún tipo de utilidad se destinan a un proceso de reciclaje o de incineración, siempre cumpliendo con la normativa vigente. De las que pueden ser reutilizadas, se seleccionan las que están en perfectas condiciones, se tratan e higienizan, y una parte es enviada a proyectos internacionales de países en desarrollo para su entrega a población necesitada; y otra, a las tiendas de “Moda re-”.

“YO REZO PARA QUE MUCHOS NIÑOS CONOZCAN A JESÚS”: TERESITA, LA NIÑA MISIONERA

El padre Ángel Camino, vicario episcopal de la Vicaría VIII de la archidiócesis, relata la historia que “ha repercutido mucho” en su vida personal y como Vicario. Teresita, de diez años, hija de una familia cristiana, constituida misionera, falleció el 7 de marzo en el Hospital de La Paz a causa de un cáncer. Reproducimos la carta del Vicario Ángel Camino.

Queridos sacerdotes,

Esta vez no os escribo para convocaros a ninguna reunión ni para pedir os estadísticas o comunicaciones. Esta vez os escribo, simple y llanamente, para notificaros el fallecimiento de una niña que ha repercutido mucho en mi vida personal y como Vicario. Una niña: Teresita; y unos padres: Teresa y Eduardo. ¡Una familia cristiana!...

Os explico brevemente. El pasado 11 de febrero, Jornada del Enfermo, he ido a celebrar la Eucaristía al Hospital de La Paz. La he celebrado acompañado de los capellanes y de una variada asamblea: médicos, enfermeras, familiares de enfermos, etc. Al concluir la Eucaristía, acostumbro a ir con los capellanes a visitar a algunos enfermos para administrarles la Unción o darles la comunión. Esta vez los capellanes, sabiendo mi costumbre, habían propuesto que fuera a visitar a una niña gravemente enferma, que la operaban de un tumor en la cabeza al día siguiente. Con muchísimo gusto acepté la propuesta. Hemos llegado a la UCI debidamente equipados, he saludado a médicos y enfermeras, y acto seguido me han llevado a la cama de Teresita que estaba junto a su madre Teresa. Un vendaje blanco rodeaba toda su cabeza, pero tenía la cara suficientemente descubierta como para percibir un rostro verdaderamente brillante y excepcional. La he saludado con todo afecto, indicándole que en ese momento venía en nombre del señor Cardenal Arzobispo de Madrid para traerle a Jesús.

Ahora os entrecomillo las expresiones de Teresita; me dice: “¿Me traes a Jesús, verdad?”. Sí, le respon-

do, te traigo a Jesús y la fuerza del Espíritu Santo con la Unción. A continuación, me dice: “¿Sabes una cosa? Yo quiero mucho a Jesús”. Lo oye su madre y dirigiéndose a su hija le dice: “Dile a Ángel lo que tú quieres ser”. Mira fijamente a su madre y le dice: “¿Se lo digo de verdad?” y la mamá dice: “Tú verás”. Teresita me dice: “Yo quiero ser misionera”. Me impacta tanto su respuesta, totalmente inesperada para mí, que, cogiendo fuerzas de dónde no tenía por la emoción que me produjo su respuesta, le digo: “Teresita, yo te constituyo ahora mismo misionera de





la Iglesia, y esta tarde te traeré el documento que lo acredita y la cruz de la misionera". Ella añade: "Padre Ángel, ¿sabes una cosa?: yo rezo para que muchos niños conozcan a Jesús". A continuación, le he administrado el Sacramento de la Unción, le he dado la comunión y la bendición apostólica del papa Francisco. Ha sido un momento de oración, sumamente sencillo, pero profundamente sobrenatural. Se han unido a nosotros algunas enfermeras que espontáneamente nos hicieron unas fotos, para mí totalmente inesperadas, y que quedarán como un recuerdo imborrable. Nos hemos despedido mientras ella con su mamá se quedaba rezando y dando gracias.

Esa mañana tenía una reunión de Arciprestazgo; en cuanto la terminé, fui directamente a la Vicaría y, ayudado por los secretarios Miguel y M.^a Pilar, elaboramos el oficio de misionera bajo un pergamino verdaderamente precioso. Recogí la cruz de la misionera y a las cinco de la tarde regresé de nuevo al Hospital de La Paz. Me estaban esperando los capellanes, y fuimos derechos a la UCI nuevamente. En cuanto me ve la mamá, dice en voz alta: "Teresita ¡no me lo puedo creer! Viene el señor Vicario con el regalo para ti". La niña que estaba medio dormida se despertó de inmediato y cogió entre sus manos el documento y la cruz. La mamá se lo lee en voz alta, mientras ella escucha atentamente, y ocurre lo que nos imaginábamos, se emociona hasta que la madre la consuela, y Teresita dice en voz alta: "Esa cruz pónmela en la barra para que la vea bien, y mañana la llevo al quirófano. Ya soy misionera". Nos despedimos con estas palabras de Teresita: "Entonces, padre Ángel, ¿soy misionera?", y yo respondo "Tú eres misionera".

Aquí podría terminar el relato de esta sencilla y profunda experiencia. Lo que yo no me podía imaginar es que, a través de los contactos de los padres, este testimonio llegó a oídos del Delegado Nacional de Misiones. Me llama al día siguiente y me hace esta pregunta: "¿Tú has constituido en el Hospital de La Paz a una niña misionera?". Efectivamente, le digo, ayer después de darle la unción y la comunión, la constituí misionera con la oración preceptiva y, posteriormente, le llevé el documento y la cruz de la misionera. A continuación, me dice: "Este testimonio ha dado la vuelta en todo el mundo misionero de España y ya han puesto a Teresita como una nueva protectora para los niños en misión". Después, los papás me han ido reenviando mensajes de distintas personas impactadas por el testimonio de Teresita.

Hoy domingo, 7 de marzo, a las cuatro, Teresita ha partido hacia el cielo. Se la ha velado en el tanatorio de El Escorial. Rezando el Rosario con los papás y el aforo al máximo permitido, me ha llamado el señor Cardenal don Carlos Osoro para hacerse presente. Han sido unas palabras llenas de esperanza que han consolado abiertamente a los padres, familiares y niños compañeros de Teresita. Ha concluido don Carlos con la bendición a Teresita de cuerpo presente y a todos los acompañantes.

Cuando he creído que estaba todo terminado, la tía de Teresita, en voz alta y delante de todos, en la sala del tanatorio me dice: "Padre Ángel, ¿me permite que le ponga el audio que Teresita me envió el mismo día que usted la constituyó misionera?". Por supuesto, respondí, y textualmente oímos con una voz muy suave, como de alguien que está cansado, pero que saca fuerzas de dónde no las tiene, y dice: "Hola, tía, te cuento una cosa muy importante para mí, esta mañana después de recibir la Unción y la comunión, el Vicario de Madrid me ha constituido misionera: ya soy misionera". Como os podéis imaginar quedé sin palabras. (...)

Os invito, pues, a que recéis por Teresita y, sobre todo, a que os encomendéis a ella porque estoy convencido de que va a proteger de un modo especial a toda la Vicaría VIII, en la cual ella fue constituida misionera. Recibid un fuerte y fraterno abrazo.

*Ángel Camino Lamela, OSA
Vicario Episcopal de la Vicaría VIII*

Recopilación de poemas escritos por Aurora García, miembro del equipo de Cáritas Diocesana de Madrid en la Cañada Real Galiana.

"Conversaciones con mamá"

Poemas

I. Mantas

Mamá, la manta,
manos de mamá.
Mamá, las manos,
las mantas, mamá.
Mañanas las mantas,
tus manos de mamá,
déjalas estar
un rato más
lo que dure el invierno,
el frío, la oscuridad.
Que tus manos también frías,
como el mundo mi mamá.
¿Y estas grietas? Estas manos
lavan ropa, tempestad.
Con las manos en la escarcha,
ropa limpia, piel cortada
por el frío, por la sombra,
que ni seca, y que ahoga.
"Vístete, mi pequeñito",
sal de las mantas, arrullo,
que aúllo: moja mi piel, mamá
y tus manos están frías.
Llanto que ni arrullo frena,
que ni manta tapa
ni el olor a ropa limpia
sirve cuando solo siento
en la caricia las grietas de tus manos
—de mi madre—,
que se llenan de mi llanto
las mañanas me levanto.

II. A la sombra

—Ya no sirven ni las velas,
ni ir a lavar a Vallecas,
mira mis manos.
Hace años,
yo vivía en un pueblo
en la sierra, en un río,
pueblo frío, pequeñito,
de la sierra y de un río,
Guadalix era su nombre,
cuánto feliz allí fui. Era frío,
pero mira, nunca el frío
que ahora aquí.
Hace años aquí vine,
hace años de allí me fui.
Nunca este frío, nunca
pensé que yo iba a vivir.
La pandemia a la sombra,
ya no sabemos qué es.
Los colores de los llantos
—de nuestras hijas—,
ser sombra, todo a la vez.

—¿Y esta sombra, mamá?
¿Por qué estamos a la sombra?
¿Mamá, somos nosotros la sombra?
¿Qué es un Porsche, mi mamá?



III. En casa también me pasa

Pis, me hago pis,
hago pis y me vuelvo a hacer pis.
En casa también me pasa.

Y ya no sé si es el frío, que no siento,
que quiero dejar de sentir
para no sentir el frío.

O si es el miedo a sentir
todo este frío en medio de la oscuridad,
o si es la oscuridad.

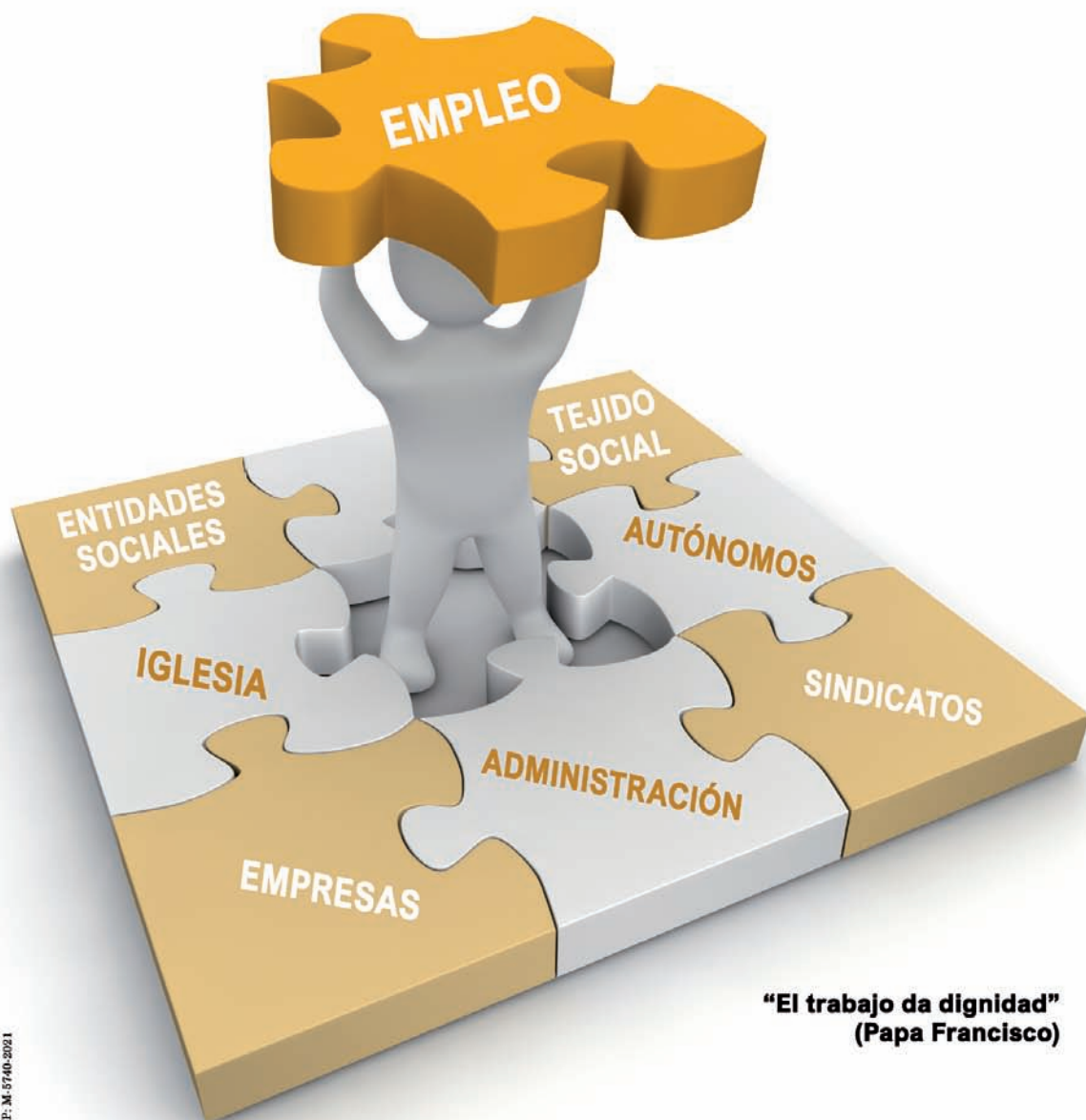
El miedo a la oscuridad,
a acostumbrarme a la oscuridad
y no querer sentir jamás
ni miedo ni frío.

No sentir jamás y hacerme pis siempre,
hacer pis y volvérmelo a hacer.
En casa también me pasa.

IV. Cada noche

Me falta el aire,
llega la noche
y me falta el aire,
y mamá con sus manos
me masajea el pecho,
y huele fuerte,
huele a menta,
y el aire vuelve.

El aire —que corta— vuelve,
y las manos cortadas de mamá
me masajean el pecho
y huele a menta.
Y mi pecho cortado se calma,
y me duermo respirando un aire
que corta mis pulmones.
Cada noche.



**"El trabajo da dignidad"
(Papa Francisco)**

Nº DP: M. 5740-2021

EL EMPLEO ES COSA DE TODOS



**HERMANDADES
DEL TRABAJO**



Caritas
Diocesana de Madrid



**JUSTICIA
Y PAZ**